



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

CENCERRADA 196

TOMO III

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
CORREDERA BAJA, 30, PRINCIPAL, IZQUIERDA;
MADRID.

CORRESPONSALES

que tienen tomado el billete para viajar por toda España en el CENCERRO-CARRIL.

D. S. P.—de A.

D. A. H.—de C.

D. J. V. S.—de B.

D. F. C.—de A. de G.

D. A. M. O.—de T.

(Se aclarará y continuará.)

Escasamente serian las ocho de la mañana: acababa mi paternidad de rezar las

oraciones matutinas y de colocar en el fogon la prioral chocolatera, cuando sentí un fuerte campanillazo, y abriendo la puerta de la celda me encontré con un ciudadano que, sin decir más que *parte*, me alargó una carta. Estos empleados de telégrafos—pensaba mi reverencia mientras firmaba el recibo,—son admirables por su verbosidad; á fuerza de laconismo concluyen mudos, y por lo tanto no tienen precio para diputados. Leí el telegrama, que decia así:—*Madrid.—Corredera.—Cen-*

CERRO. — *Llego hoy: aguardeme celda acompañamiento. Entusiasmo: no falte música.*

Liberto. — Sea enhorabuena: gracias á Dios que lo vuelvo á ver, decia para mí batiendo el chocolate; y vaciándolo en el tazon me preparaba á guardármelo, cuando sentí un ruido extraño que se aproximaba por la escalera que conduce á la celda. El cariño de fraile me hizo comprender que debía ser mi lego; y efectivamente era Liberto. que silbando la marcha real acompañada por un enorme cencerro, subía la escalera dándose él mismo de cuando en cuando atronadores vivas.

—Liberto, hijo mio,—le dije yéndome para él con los brazos abiertos; pero Liberto, sin mirarme siquiera, me desvió con el brazo; y sin perder el compás y la gravedad, saludó á la saboyana, y continuó su entrada triunfal hasta la mesa de la celda. Se sentó en mi sillón, y en ménos tiempo que lo hubiera hecho el mastin de un cortijo, se guardó el chocolate con su correspondiente panecillo. — ¡Estos son los reyes! —decia mi paternidad entretanto: —orgullosos, egoístas y sin corazón: acostumbrados á vivir á espensas de los demás, todo lo atropellan y consumen. ¡Estos son los reyes! —Cuando ya Liberto habia satisfecho sus gastronómicos instintos, me acerqué á él y le dije:

—Pero Liberto, hermano, ¿es posible que á tal punto te olvides de tu amo?

—¡Nostramo del alma mia! Pues si no habia visto á su mercé siquiera. ¡Ya se vé, cuando uno viene desempeñando reales cargos!.... Pero ya se acabó tó, nostramo, venga un abrazo y la llave de la boega, que ya tiene su mercé aquí á su lego pá lo que guste mandar.

—Mucho me alegro de volverte á ver, Liberto, pero no comprendo cómo has abandonado á tu nuevo amo....

—¿Que cómo? Verá su mercé: llené la bota y la fiambrera, pesqué las alforjas al

hombro, el garrote en la mano, y dando media, güelta dije... güelvo, y salí pican-do. Cate su mercé cómo.

—Lo comprendo, hermano: lo que no comprendo es el motivo que hayas tenido para obrar de esa manera.

—Pues qué, ¿le parece á su mercé que hay quien resista el oficio de Señorito por mucho tiempo? ¡Agase su mercé cuenta que su mercé es toro y yo banderillero: su mercé se pone en aquel rincon y yo en este: ¡jú, toro! su mercé embiste, yo me voy pá su mercé, le cuelgo los palitroques y salgo á tó escape.

—¡Ya empiezas á disparatar, Liberto! ¿Qué tienen que ver los toros y las banderillas con el motivo que hayas tenido para separarte del Señorito, como tú le llamas?

—¡Y poco que tiene que ver! Como que el que está junto al Señorito es como el que está entre los cuernos del toro. En un instante le plantan unas cuantas banderillas de fuego, y si por ponérselas al Señorito se las ponen al lego ¡calcule su mercé! y si no repare su mercé lo que sucedió en la calle del Arenal: tocaron á banderillas, y por ponérselas al Señorito, le llenaron el cuerpo de castañas al pobrecito del caballo. Ná, nostramo, ca oveja con su pareja: yo soy la pareja de la oveja de su mercé, y sanseacabó.

—Me alegro que al fin te hayas convencido....

—Sí, señor, nostramo; tó eso es una farsa, una compañía de comediantes de las que bufan de puro bufas. Las palomitas, y las flores, y las coplas, tó mentira, nostramo, tó mentira. ¡Y D. Entusiasmo! ¡Calle su mercé, nostramo, no he visto en mi vida un trapalón más interesao! En untándole, pegaba cuatro berrios; pero si no le untaban, como un muerto.

—Pero por fin han vitoreado....

—¡Cá! Verá su mercé lo que habia. Gri-

taba D. Entusiasmo: — ¡Viva el Señorito! y contestaban los comparsas: — ¡Ay vaaaa! y parecía que decían: ¡viva! y eso cuando lo decían, que en algunas partes, nostramo, decían unas cosas más feas y más arenosas....

— ¿Y qué tal te han tratado?

— Bien, nostramo, eso es otra cosa; el buche viene güeno, y la bota, y.... y el bolsillo: porque ha de saber su mercé, que nosotros los comparsas de los Señoritos, lo mismo comemos por la boca que por el bolsillo, por ejemplo: al salir de una posá dice el Señorito: — Allá van cien duros pá propinas, — los pesca un comparsa cualquiera, dá tres ó cuatro pesetillas, y lo demás.... lo demás.... lo guarda pá mejor ocasion.

— Siempre malicioso, Liberto.

— Pero siempre acertando, nostramo. Y por fin, yo ya no tengo que acompañarlo más que una vez, que es cuando vaya á llevarlo á su casa; porque como lo saqué de ella, razon será que lo devuelva, como se hace con las moneas que no pasan.

Basta ya de entusiasmos
y de patrañas;

lárgate, Señorito,
deja la España.

Déjala y vete,
porque pueden llenarte
de rehiletes.



Los sotanas continúan dando inequívocas pruebas de humildad evangélica y de aprecio al rey saboyano. Mientras los unos se esconden tras las matas trabuco en mano, y otros, como el arzobispo de Santiago, salen á recorrer la diócesis al aproximarse

D. Amadeo, otros, como el cabildo catedral de Cádiz, se niegan á dar gracias al Altísimo por haber preservado la vida de los reyes. Y en verdad que estos son los que van más acertados; porque si ya se la preservó, ¿á qué es volver á pensar en ello? Así es que el ayuntamiento de Cádiz, vista la negativa del cabildo, le dió el quiebro diciéndole: — ¿No hay *Te Deum*? Pues tampoco hay *cunquibus*; é invirtió en limosnas lo que estaba destinado á gorgoritos.

Y dijo el ayuntamiento
á la gente de sotana:

«Anda, para que te vengas
con repulgos de empanada.»

* *

Uno de los medios que empleaban los calamares para ganar las elecciones, era destituir á los ayuntamientos que no les eran adictos, y eso mismo está ocurriendo hoy con los radicales, á juzgar por la destitucion de los ayuntamientos de Úbeda, Fuentes y algunos otros. Nada señores, lo dicho, estos radicales no son otra cosa que *calamares sin tupé*.

Si destitucion, belenes
y puntos negros se ven;
es porque son estas gentes
calamares sin tupé.

* *

D. Cesáreo Martín Somolinos ha sido proclamado candidato por una gran mayoría de electores del distrito de Zafra, y estamos seguros de que su triunfo será incuestionable si no se interponen algunas influencias morales disfrazadas de puntos negros. Si todos los candidatos tuvieran la independencia, rectitud de principios y buena fe del Sr. Somolinos, algo más digna y estimada sería nuestra Representacion nacional. Felicitamos á los electores del distrito de Zafra por tan acertada eleccion.

* *

Asegura un periódico que un trovador asturiano ha dedicado á D. Amadeo unas coplas que principian así:

«Prenda querida que nació en el cielo...»

Lástima es que no hayamos podido ver as coplas enteras; pero ya que no hemos tenido tal dicha, las completaremos de nuestra cosecha.

Prenda querida que nació en el cielo
y para mal de España vino al suelo;
si quieres darnos consuelo,
remonta otra vez tu vuelo
y vé á buscar á tu abuelo
ó que te mate el Frascuelo.

Amen.

Se asegura que el Sr. Rivero será el presidente del futuro Congreso. No nos parece mal; así estará alumbrado el local, y se harán grandes economías en el agua.

Los carlistas de Sangüesa (Navarra) le han arrojado un chaleco de palos al hermano organista que lo han puesto verde, por haberlos engatusado llevándolos á las matas. ¡Anda, musicante, para que te salgas de la solfa y el canto llano!

El que quiera pasar un rato divertido, que *transfiera* cuatro reales á la casa editorial de D. Urbano Manini, y recibirá en cambio la preciosa novela de costumbres ridículas que acaba de publicar con el título de *La gente cursi*.

¡Al demonio no se le ocurre lo que al gaitero de Pamplona, ponerse en una plaza de toros, y rodeado de carlistas, á tocar el himno de Garibaldi! ¿Qué había de suceder? Que en cuanto oyeron los sacristanes los ecos garibaldinos, saltaron de sus asientos,

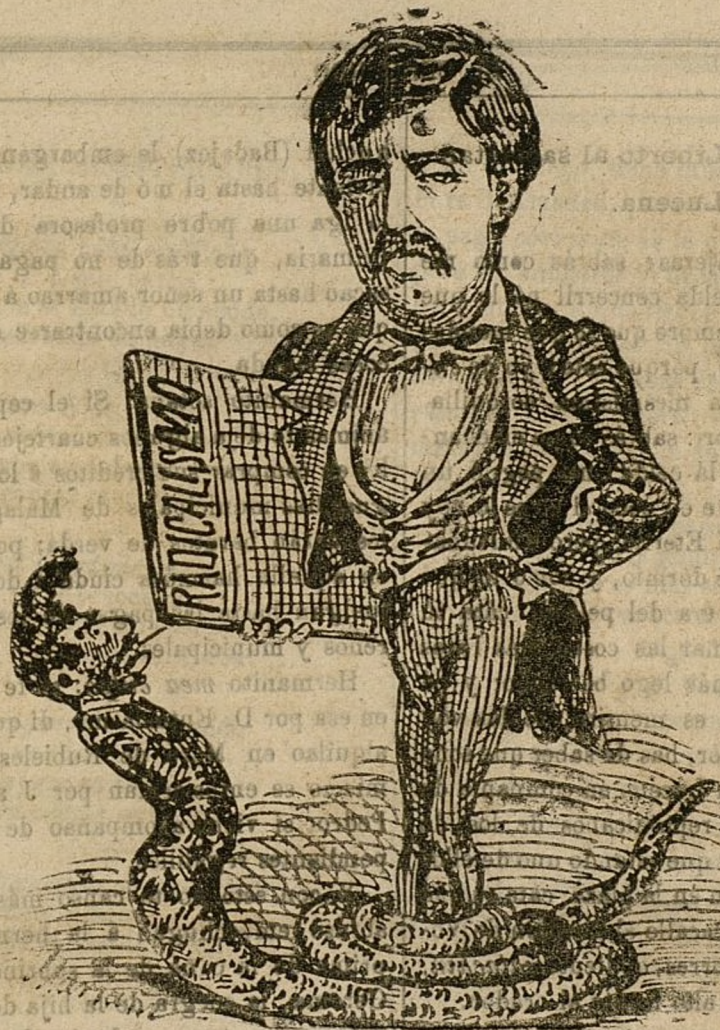
y á grandes voces empezaron á pedir la *pitita* y el *mutilá*, y aquí fué la gorda, porque indignados los liberales por tan alcornoqueña exigencia, sostuvieron la autonomía del gaitero, y entre liberales y margaritos armaron tal cisco, que en poco estuvo que no se convirtiesen todos en gaitas.

En el *Diario de Avisos*, se está publicando un anuncio que nos llama mucho la atención. Dice así: — *En la calle de Serrano, por ausentarse su dueño, se vende un duque extranjero.* — Duques españoles hay muchos y flamantes; pero extranjero, no recordamos ninguno más que el duque de Aosta, y como *su dueño* quiere ausentarse, y se vende en la calle del general Serrano.... Vamos, indudablemente debe ser el duque de Aosta.

Lo que el anuncio no dice es lo que el tal duque vale; mas.... si saluda con gracia, siempre valdrá cuatro reales.

Estamos en fines de agosto y aún no se ha presentado el esperado cometa. Los comentarios que sobre ello se hacen son muchos: hay quien asegura que viene retrasado por descarrilamiento al pasar un túnel; otros opinan que ha perdido la cola y se le ha apagado el farol, y no falta quien sostiene que, al ver desnudo en las playas del Cantábrico á D. Amadeo, se ha vuelto atrás escandalizado para dar parte de tan inusitado hecho á los dioses del celeste imperio.

El cometa nos dió mico; pero la lluvia de *estrellas*, grandes cruces y entorchados, hace años que no cesa.



Abre el ojo, mona:

Manolito, mucho ojo,
mucho ojo, don Manuel,
mira que los calamares
son el mismo Lucifer;
mira que es un bicho malo
ese bicho del tupé;
mira que si te descuidas
y te se enrosca á los pies,
en trece siglos y un día
no te desenvuelves de él.
Mira que ya no te valen
ni desmayos, ni entremés,
ni retirarte á Tablada,
si te enfadas otra vez;
aquí ya no hay remisión
mas que morir ó vencer,
ó hacerse republicano
ó calamar con tupé....
Manolito, mucho ojo,

mucho ojo, don Manuel,
porque como te descuides....
¡te van á armar un belén,
Manolo, que ni la bula
de Meco te va á valer!
Deja tu *radicalismo*,
puesto que es una chochez,
y avanza hasta la república,
que es lo que aquí puede haber.
Vé que los neos te aman,
los alfonsinos también,
los progresistas te dejan,
y la gente del tupé
andan buscándote el bulto
para liarse á tus pies.
Conque, don Manuel, lo dicho;
mucho ojo, don Manuel,
ó hacerse republicano
ó calamar con tupé.

Carta de fray Liberto al sacristan
de Lucena.

Hermanito vinajeras: sabrás como me tienes ya en la celda cencerril pá lo que gustes mandar, siempre que lo que mandes no sea *entusiasmo*, porque estoy yo de *entusiasmo* hasta la mismísima coronilla. Hermanito gori-gori: sabrás como en cuantico que llegué á la celda me pegué un crujío de bebía, que en poco si no se lo voy á contar al Padre Eterno; pero afortunadamente me quedé dormío, y como lo que habia embaulado era del peleon, cata tú que comencé á soñar las cosas más raras que ha soñado jamás lego borracho; y pá que no creas que es mentira, te las voy á contar. Pues señor, has de saber que soñé que me hallaba en Lucena en compañía de unos hermanitos republicanos de los de *¡alza pá arriba!* y que estando uno de ellos echando un sermón en la plaza, cata tú que asomó por una bocacalle el batallón de Voluntarios con su correspondiente *catachin, chin, chin*, é hizo alto frente al orador.

Todos creyeron que este callaría; pero ¡cál cada vez apretaba más, hasta que viendo uno de los mandones que no le podía atajar el resuello, se puso más feo que lo de costumbre, y dirigiéndose á los voluntarios, les gritó: *Batallones, escuadrones, ingenieros, artilleros y otras armas: Fuego á discrecion*. Oír esto y no quedar bicho viviente en la plaza, tó fué uno; los paisanos corrian de los voluntarios, los voluntarios de ellos mismos, y agazapándose cá quisque donde pudo, quedó la plaza de Lucena sembrá de sombreros, fusiles, bombos, platillos y demás admenículos militares. ¿Has visto tú qué ensarta de disparates ha soñado este lego, hermanito apaga-velas?

Mira, hermano sacristan, si te dicen que los rabicanes no embargan durante el período electoral, dí que no cuela, que en Aze-

huchal (Badajoz) le embargan á tó bicho viviente hasta el mó de andar, y si no que lo iga una pobre profesora de istrucion primaria, que trás de no pagarle, le han sacao hasta un señor amarrao á la columna, que es como debia encontrarse quien tales cosas manda.

Hermanito sotana: Si el cepillo de las ánimas te deja algunos cuartejos, inviértelos en comprar sus créditos á los serenos y guardias municipales de Málaga, que te los darán baratos de verdá; porque como en aquella hermosa ciudá todos juegan, juegan hasta las pagas de los pobres serenos y municipales.

Hermanito *mea culpa*: si te preguntan en esa por D. Entusiasmo, dí que lo tienen alquilao en Mora de Rubielos, donde lo mismo se entusiasman por Juan que por Pedro, si viene acompaña de sus correspondientes regalillos.

Y con esto no te canso más: darás un abrazo empechugao á la hermana de la prima de la cuñá de la sobrina de la tia Geroma, la suegra de la hija del belonero, y tu recibe otro y un besito de tú hermano y leguito

FR. LIBERTO.

* * *

Segun el último discurso pronunciado por D. Manuel, los machos no tenemos nada que ver con los curas; y la religion católica pertenece exclusivamente á nuestras mujeres y á nuestras hijas. Pero, D. Manolo, ó su mercé está un poco *chiflado*, ó habia cenado fuerte cuando tal dijo.

Aclare, pues, sus palabras, y diga por conclusion, si no es nuestra la católica, ¿cuál es nuestra religion?

* * *

FAENAS MINISTERIALES.

*Martos se baña en Vichy
por ver si le sale barba,
y aunque al Estado no acude,
sigue cobrando su paga.*

*Montero Rios padece
la enfermedad del milano,
para trabajar enfermo
y para cobrar muy sano.*

*Gasset y Artime se rie,
y Cuba no le preocupa;
en no quedando sin sueldo
aunque quedemos sin Cuba.*

*Beranger va remolcando
al saboyano falucho;
para navegar es torpe
mas para cobrar es ducho.*

*Córdoba (que es progresista)
no se quiere retirar,
pues teme le den un mico
y se quede sin cobrar.*

*Echegaray fomenta
sin que el trabajo le mate;
pero firma, cobra y guarda;
lo demás es disparate.*

*Ruiz Gomez se queja siempre
de que no tiene un calé;
pero la paga corriente
no le ha de faltar á él.*

*¿Zorrilla? ¡Vaya un pez!
con sus desmayos y mañas
cobra, manda, se divierte
y se rie de la España.*

Los periódicos ministeriales anuncian con grandes muestras de contento que la paga corriente *está asegurada*. Dicho esto así, parece la cosa más natural del mundo;

y sin embargo, tiene mucho que entender. Para D. Amadeo, que cobra por adelantado, la paga corriente es la que ya ha corrido; para los ministros y peces gordos, la paga corriente es la que tienen ya en el bolsillo; para los empleados de provincias, la paga corriente es la de hace dos meses; para los cesantes es la de ahora tres años, y para los maestros de escuela la de la guerra de la Independencia.

Asegurada la paga
los maestros la tendrán;
pero lo que es más seguro
es que no la cobrarán.

*
* *

Señor director de comunicaciones:—Entre los innumerables mártires cencerriles que podría citar á V. E., basten para muestra, por esta semana, los que siguen, y que rara es la semana que reciben sus números.—Se hallan en tal caso los suscritores de *Serrada, Biescas, Galapagar, Velez Málaga, Belmez de Moraleda, Aldea-Vieja, Mancha-Real, Bujaraloz, Almazan, Segura de Leon, Villacid y Carrascosa de Haro.*

Señor director, por Cristo;
por Dios, señor director;
vea usted si puede librarnos
de tanto escamoteador,
de tanto y tanto ingeniero,
de tanto y tanto gorrón.
Hágalo si puede y quiere,
y si no puede, señor,
deje el puesto, á ver si otro
viene que lo haga mejor.

*
* *

España tiene un borrego
en Francia de embajador,
que es embajador de lustre,
de pega y de relumbrón;
y si es verdad que no sirve
para nada el buen señor,
en cambio no es muy barato,
pues cuesta más de un millón.

Se pasea, se dá tono
en carretela ó landó,
y maldito lo que cuida
de llenar su obligacion.
En sus barbas se conspira,
y a presencia del señor
por la frontera de España
entra y sale la faccion.
¿Qué es esto, don Salustiano?
¿Así se gana un millon?
O no cobre usét esos cuartos
ó sea buen embajador.

Pero señor ministro, ¿es posible que ignore V. E. lo que está ocurriendo en el penal de Cartagena? ¿Es posible que ignore V. E. que el comandante de aquel presidio mete en un calabozo á todo el penado que encuentra leyendo *EL CENCERRO* ó *La Igualdad*? Si V. E. no lo sabía, ya lo sabe; y si lo sabía y no lo remedia confiese que le gustan los puntos negros, y hemos concluido.

Señor ministro, á vuecencia,
le ruego que, cuanto antes,
eche afuera á los que leen
y encarcele al comandante.



Seguimos sin el jurado,
sin la abolicion de quintas,
sin hacer libre al esclavo
y sin armar las milicias.
Seguimos con calamares,
y con sus diabluras mismas,
seguimos con Señoritos,
seguimos con progresistas.

—D. Nicolás, ¿ha visto usted qué desgracia?

—¿Qué ez ezo, hombre, qué ocurre?

—¿Que en Jerez han ardido dos tonele-
rias.....

—¿Y á mí que me cuenta ozté? ¿No zaba
ozté que yo lo bebo en pellejo?

Recomendamos á nuestros suscritores *EL*
periódico para todos, que con tanta acep-
tacion se está publicando en Madrid.



ANUNCIOS.

EL CENCERRO.

Periódico semanal, satírico, político, burlesco, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, coleccion de acertijos, charadas, logogrifas, saltos de caballo, enigmas, geoglíficos, etc., etc., etc.—Se publican dos veces á la semana.—Precios de suscripcion á los dos periódicos.—Semestre 12 rs., pagalos anticipadamente en libranzas del Giro mútuo. No se reciben sellos para ninguna clase de pagos.—Se suscribe en Madrid, Corredora Baja, 29, principal izquierda.

Los señores suscritores que tengan completas las 50 primeras fralladas que componen el primer tomo de *Fray Libertio*, pueden avisarlo y se les remitirá la cubierta de color para encuadernarlo.—En la Redaccion de *El Cencerro* y *Fray Libertio* están de venta el segundo tomo de *El Cencerro*, al precio de 20 rs., y el primero de *Fray Libertio*, al de 10 rs.

PILDORAS HOLLOWAY.

Este maravilloso remedio, conocido en el mundo entero, cura infaliblemente todos los desórdenes del hígado y del estómago, hace desaparecer la debilidad física y purifica la sangre con mayor eficacia que todas las medicinas hasta ahora conocidas.—Véndense dichas píldoras por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway: 533, Oxford-street, Londres.

UNGUENTO HOLLOWAY.

Este bálsamo cura las heridas, llagas y úlceras, tanto recientes como las que cuenten veinte años de duracion—sus cuando se haya apelado infructuosamente á todos los demás recursos.—Véndese por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway 533, Oxford-street, Londres.

MADRID: 1872.

Imprenta de *EL CENCERRO*, Corredora Baja, 48.